

Nuestra preparación para la venida del Señor

(4)

Ser de valor dispensacional para Dios en los postreros días a fin de cambiar la era

Lectura bíblica: Dn. 2:28, 31-35; Nm. 6:1-8; Ap. 12:5; 14:4

I. Cada vez que Dios desea efectuar un mover dispensacional, o sea, un mover que cambie la era, Él debe obtener Su instrumento dispensacional; es menester que seamos de valor dispensacional para Dios en estos postreros días a fin de cambiar la era—Ap. 12:5-11; 1:20; Dn. 12:3; 9:23; 10:11, 19:

- A. La meta de la economía eterna de Dios, la meta de la historia divina en la historia humana, es obtener al Cristo corporativo, a Cristo con Sus vencedores, quien como piedra que desmenuza será el instrumento dispensacional de Dios para dar fin a esta era y llegar a ser un gran monte, el reino de Dios—2:28, 31-45; Jl. 3:11; Ap. 12:1-2, 5, 11; 14:1-5; 19:7-21.
- B. En términos sencillos, recobrar es vencer; estar en el recobro del Señor consiste en estar en la victoria del Señor, siendo preparados como Su novia vencedora para propiciar Su retorno—2:7; 3:21; 19:7-9.

II. Únicamente los nazareos podrán traer de vuelta al Señor Jesús; todos aquellos que Dios use para cambiar la era tienen que ser nazareos: personas que se han consagrado voluntariamente y que se han santificado de manera absoluta y plena para Dios—Nm. 6:1-8; Jue. 13:4-5; 1 S. 1:11; Lc. 1:15:

- A. Un nazareo debía abstenerse de beber vino y de todo lo relacionado con la fuente del vino, lo cual significa que debemos abstenernos de toda clase de disfrute y placer terrenal, que conduce a una conducta concupiscente e intenciones concupiscentes—Nm. 6:3; cfr. Sal. 104:15; Ec. 10:19; 2 Ti. 2:22; 3:1-5.
- B. Un nazareo tenía que dejar que su cabello creciera, lo cual significa que debemos permanecer sujetos a la autoridad de Cristo como Cabeza—Nm. 6:5; cfr. 1 Co. 11:3, 6:
 - 1. Un nazareo es una persona llena de sumisión; él tiene una posición, atmósfera e intención sumisas; si usted es tal clase de persona, habrá una gran bendición tanto para usted como para su futuro.
 - 2. “Le doy gracias al Señor porque desde el día en que vine al recobro, el Señor me hizo estar sujeto a alguien, a algo o a determinadas circunstancias” (*Estudio-vida de Números*, pág. 72).
 - 3. Nuestra consagración ante Dios y nuestra sujeción a Él determinarán el poder que manifestemos delante de los hombres—Jue. 16:17.
 - 4. Tener una larga cabellera es una gloria para la mujer, pero es una vergüenza para el varón, lo cual significa que un nazareo es alguien que está separado de toda gloria personal y debe estar dispuesto a ser vituperado por causa del Señor—He. 13:13.
- C. Un nazareo no debía contaminarse con la muerte que proviene del afecto natural—Nm. 6:7:
 - 1. El Señor Jesús reconoció como Sus parientes aquellos que lo eran en espíritu, y no aquellos que eran Sus parientes en lo referido a la vida natural—Mt. 12:48-50.
 - 2. El afecto natural es miel y la ambición por el liderazgo es levadura, y ambas estaban prohibidas en la ofrenda de harina; nada daña tanto la vida de iglesia, el ministerio y la obra como la ambición y el afecto natural, los cuales están estrechamente relacionados entre sí—Lv. 2:11; cfr. Hch. 15:35-39.
- D. Un nazareo no debía tocar nada muerto a fin de no contaminarse; a los ojos de Dios, lo más aborrecible es la muerte—Nm. 6:6-7; Ap. 3:1:
 - 1. Los nazareos eran enumerados con miras a la formación del ejército de Dios; son muy vigilantes, llenos de sensación respecto a la guerra contra la muerte—cfr. 1 Co. 15:54-58.

2. Debemos ser cuidadosos con respecto a las personas que contactamos y ser apartados para Dios, separándonos de toda clase de muerte espiritual, ya sea ésta una muerte violenta, moderada o sutil—Lv. 5:2.
3. Debemos ser personas llenas de vida, la cual es el “anti-muerte”—Ro. 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4.

III. Debemos vivir en nuestro espíritu para ser hombres en la tierra que tienen el corazón de Dios, hombres a quienes el cielo puede serles abierto a fin de ver la visión respecto al destino del mundo y la situación actual del mundo—Ap. 1:10; 4:1-2:

- A. El Señor soberanamente dispone la situación mundial y los reinos del mundo bajo Su gobierno celestial de modo que exista el entorno apropiado para que el pueblo escogido de Dios reciba Su salvación y sea preparado para ser Su novia—Hch. 5:31; 17:26-27; Dn. 4:26; Ap. 1:5.
- B. La gran imagen humana descrita en Daniel 2 es un cuadro que ilustra proféticamente la historia del gobierno humano, el cual ha sido dispuesto soberanamente por el Señor a fin de llevar a cabo Su economía—vs. 31-35.
- C. Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión con respecto a la gran imagen de Daniel 2, es más vitalmente crucial que cualquier otro país y pueblo; aplastar los dos pies de la gran imagen humana equivale a aplastar la totalidad del gobierno humano— vs. 34-35:
 1. Los diez reyes —tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2— estarán sujetos al anticristo, quien será el último César del revivido Imperio romano; todo esto ocurrirá en Europa—Ap. 17:9-14.
 2. Los Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son tres factores que influyen en la situación mundial actual; el recobro ha echado raíces en los Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero todavía hay un vacío en Europa.
 3. Antes de que el anticristo sea aplastado junto con la totalidad del gobierno humano, el recobro del Señor debe propagarse a Europa y arraigarse allí.
 4. La propagación de las verdades del recobro del Señor constituirá la preparación del regreso del Señor, lo cual traerá recobro y restauración no solamente a Israel, sino a toda la creación—Mt. 24:14; cfr. Ap. 5:6.
 5. Debemos decirle al Señor: “Señor, estos días son la consumación de la era; Señor, en estos días, aviva mi amor por Ti”.

IV. En estos postreros días que preceden a la venida del Señor, debemos ser personas con grandes resoluciones de corazón y gran escudriñamiento de corazón— Jue. 5:15-16:

- A. El encargo actual que el Señor nos hace debería ser: Id y enseñad a las naciones (cfr. Mt. 28:19) a fin de que la era actual sea llevada a su consumación (24:14).
- B. A fin de aceptar el encargo del Señor, tenemos que guardar la unidad; si perdemos la unidad y la unanimidad, estaremos acabados en lo que al mover del Señor se refiere— Hch. 1:14; Ef. 4:3.
- C. Deberíamos levantarnos para seguir al Señor en Su mover presente y permitir que Él nos corrija conforme a Sus regulaciones a fin de serle útiles—Dn. 11:32; 2 Ti. 2:21